

Adiós a las nieves eternas

México • Alberto Adame

El planeta se sigue calentando y México no es la excepción: la crisis climática está terminando con los majestuosos glaciares del volcán Iztaccíhuatl y también del Pico de Orizaba

Eran los tiempos en que se adoraba al Dios Coyote y al Dios Colibrí y en el panteón azteca las montañas eran dioses y recibían tributos de flores y de cantos, porque de sus faldas escurre el agua que vivifica y fertiliza los campos.

Leyenda prehispánica

El 16 de diciembre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) dio a conocer un informe según el cual la temperatura media mundial en 2008 fue de 14.3°C, siendo el décimo año más caluroso desde su primer registro, que se remonta a 1850.

El informe indica que la cifra es ligeramente inferior a la de años anteriores en lo que va del presente siglo, debido en parte al fenómeno climático de La Niña, llamado así porque presenta condiciones contrarias al fenómeno de El Niño, aunque también es conocido como El Viejo o El Antiniño. La Niña suele ir acompañada de un marcado descenso de las temperaturas, con fuertes sequías en las zonas costeras del Pacífico. En 2007 causó en nuestro país lluvias excesivas en el centro y sur (recordemos Tabasco), sequías y lluvias en el norte e inviernos con marcada ausencia de lluvias.

La Niña suele coincidir con temperaturas globales más frescas y 2008 fue ligeramente más fresco que la norma en las actuales condiciones de crisis climática.

Los diez años más calurosos jamás registrados en la Tierra han tenido lugar desde 1997, cuando las temperaturas mundiales en el periodo 2000-2008 han sido casi 0.2°C más cálidas que el promedio registrado en la década de 1990-1999.

Y para muestra haremos un recorrido por las regiones más gélidas y altas de la Tierra.

El calentamiento global, que está dejando sentir sus efectos en todos los rincones de planeta, también está afectando las regiones más gélidas y altas, donde los polos se están reduciendo.

En una investigación realizada por científicos del British Antarctic Survey (BAS) y del US Geological Survey (USGS), que analizaron más de dos mil fotografías aéreas tomadas desde la década de 1940, y más de cien imágenes obtenidas por satélite desde los años 60 en adelante a fin de calcular la posición de los frentes de los glaciares a lo largo de la costa de la Península Antártica, se determinó que hace cinco décadas la mayoría de glaciares que se extendían desde las montañas hasta el mar crecían lentamente.



Fecha 08.02.2009	Sección Fronteras	Página 32
----------------------------	-----------------------------	---------------------

Pero que desde entonces esta pauta se ha invertido. En los últimos cinco años, la mayor parte de ellos se ha encogido con notable rapidez. La retirada de los hielos comenzó en la punta norte de la Península Antártica y, a grandes rasgos, se propagó hacia el sur según se incrementaban las temperaturas año tras año.

Esta región muestra un claro aumento global de sus temperaturas, 2 grados centígrados en el último medio siglo. En promedio, la reducción de los glaciares ha sido de unos 50 metros por año durante los últimos cinco años, un ritmo mucho más acelerado que el registrado en cualquier otro momento desde 1960.

La constante reducción de la masa de hielo en los glaciares de la región es un asunto grave, ya que podría provocar un desplazamiento a gran escala de hielo terrestre hacia el mar, contribuyendo al aumento del nivel de las aguas.

La región del Ártico se está calentando a un ritmo dos veces superior a la media mundial. La extensión y el grosor del hielo marino perpetuo del Ártico están disminuyendo y zonas congeladas desde hace siglos se están derritiendo con una rapidez que nadie había previsto. Según un informe de la agencia espacial estadounidense, NASA, hasta hace unos años el hielo perenne cubría de 50 a 60% del Ártico. Este año cubre menos de 30 por ciento.

Del Tíbet a Europa y Sudamérica

El acelerado deshielo de los glaciares en la meseta tibetana causado por la crisis climática pone en peligro el **suministro** de **agua** de millones de personas en China y el sudeste asiático, como advirtió el grupo ecologista Greenpeace. Los glaciares de la meseta de Qinghai-Tíbet se están encogiendo a un ritmo de unos 10 a 15 metros cada año y éstos alimentan los grandes **ríos** de Asia, entre ellos el Amarillo, el Yangtsé, el Mekong o el Ganges, a cuyas orillas viven cientos de millones de personas.

También las cumbres más altas que esconden vastos glaciares, como los del Himalaya, se están derritiendo a un ritmo que podría

generar **escasez** de **agua** para cientos de millones de habitantes de India, China y Nepal, que podrían ser afectados por inundaciones seguidas de sequías en las próximas décadas. La cordillera del Himalaya contiene las reservas más extensas de **agua**, además de las capas polares.

Distintas noticias confirmaban también en la Navidad de 2008 el deshielo progresivo de los glaciares andinos, como el Nevado Pastoruri, en la región de Ancash, llamada "La Suiza peruana", y que se ha convertido en una laguna de 200 metros de extensión. En diez años, el glaciar podría desaparecer, ya que de 1997 a 2007 perdió 40% de su superficie gélida.

Los Alpes no escapan al deshielo masivo. El retroceso de los glaciares alpinos se ha convertido en una potencial amenaza no sólo para la industria turística invernal, la producción **hidroeléctrica** o para los recursos de **agua potable** en ciertos valles. Cada vez son más frecuentes los accidentes provocados por los desprendimientos de "seracs", que son grandes trozos de hielo glaciar desprendido o por las rupturas de la lengua glaciar.

En Austria, los glaciares son protegidos con mantas de plástico blanco y láminas de aluminio para detener su progresivo derretimiento. La mayoría de los 925 glaciares austriacos han ido retrocediendo. Se están haciendo trabajos similares en Suiza, donde según estudios los glaciares perdieron casi la quinta parte de su área total.

La inusual ola de calor que recorrió Europa en el verano de 2003 causó la segunda mayor fundición de hielo registrada desde 1880, cuando comenzaron a estudiarse los gigantes glaciares de los Alpes.

El mayor deshielo registrado hasta la fecha es el de 1959, año en que la dimensión de los glaciares disminuyó en 73,50 metros en la región tirolesa de Otztal, donde fue encontrado en 1991 "Otzi", la famosa momia del hombre de los hielos.

México no es la excepción

El panorama para nuestro país no es nada halagador. El deshielo oca-

sionado por el **cambio climático** está terminando prácticamente con los glaciares del Iztaccíhuatl y el Pico de Orizaba.

El Iztaccíhuatl, de 5,286 metros de altura, tenía hace 47 años nueve glaciares. Ahora sólo cuenta con tres zonas de hielo, las que, según algunos estudios, desaparecerán por completo para 2020.

El Pico de Orizaba, el más alto del país, con 5,747 metros, tenía en 1960 cinco glaciares de los que actualmente sólo le quedan dos. Algunas predicciones dicen que éstos podrían perdurar hasta 2040, ya que por su altura es factible una mayor acumulación de hielo.

El caso del Popocatepetl es distinto, no podríamos culpar al calentamiento global por la pérdida total de sus glaciares, sino a las erupciones que se han registrado desde 1994. Hoy sólo cuenta con hielos de temporada invernal.

El deshielo y eventual pérdida de los glaciares de México tendrán un gran impacto en los ecosistemas que rodean las zonas aledañas a estas montañas. La fauna, la flora y las actividades agrícolas de las comunidades se verán afectadas por la eventual desaparición del **agua** de **arroyos**, cuencas y **rios** que brindaba el ciclo natural de los deshielos.

Algo similar ocurre con el Cotopaxi, en Ecuador, uno de los volcanes altivos más altos del mundo cuya

desaparición progresiva desde comienzos de este siglo podría poner en peligro el **suministro** de **agua** a la capital del país, Quito. ■M

A. A. BALÁN

